

con un carácter combativo, la empresa dejó de enviar sus anuncios, diciendo que “eso” no era lo convenido. “El Siglo”, que es el segundo diario en difusión, juega un gran papel en la vida política del país, papel que se va acrecentando en la medida en que se van corrigiendo los defectos que aún quedan como restos de la etapa anterior. Os he dado varios detalles, para que podáis comprender mejor, cómo han trabajado nuestros enemigos para deformar la línea del F.P. o impedir la acción independiente de nuestro P. Ahora bien, ¿cómo ha recibido estos cambios el P.? El P. ha recibido los cambios en la línea política y en la vida interior con un gran entusiasmo. La mejor demostración fue la fervorosa acogida que tuvo el informe de 8, rendido ante una gran asamblea de masas, que reunía a los militantes del P. de Santiago y de las provincias más cercanas. Esta masa de militantes encontró en el informe la línea combativa que ellos esperaban desde hace tiempo del P. las directivas para la lucha por las reivindicaciones inmediatas y para una salida revolucionaria de la situación actual. En contraste con esa acogida entusiasta del P., en algunos viejos cuadros, deformados por la antigua política, el informe cayó, según declaración de ellos mismos, durante las sesiones del C.C., como un jarro de agua fría. Esto da idea del divorcio que existía entre la masa del P., su espíritu de combatividad y algunos de los cuadros dirigentes. El Pleno del C.C. puede considerarse como muy satisfactorio, caracterizándose por la participación sincera de sus componentes de la discusión para elaborar la línea justa, por su profundo carácter autocrítico y sensibilidad de los delegados, para no admitir autocríticas, ni posiciones formales. El Pleno ha demostrado que el P., en su conjunto, es sano, que tiene buenos cuadros, que es un P. de masas (más de 50 mil militantes) y que existen grandes posibilidades para que con la corrección de los errores pasados y la limpieza de sus filas de los elementos enemigos, pueda cumplir las difíciles e importantes tareas que tiene planteadas. El Pleno ha tenido inmediatamente una gran repercusión pública. Toda la prensa se ocupó de él. En la clase obrera y en las masas populares han despertado gran entusiasmo. Éstas, que empezaban ya a desilusionarse de los resultados de la política del F.P., comprendieron por primera vez, las causas por qué no se había cumplido el programa del F.P. y cuál era el camino a seguir para que se cumpliera. Al mismo tiempo han visto cuál era la salida favorable que es posible encontrar en la grave situación nacional e internacional actual. En el seno del P. la repercusión ha sido profunda. Ha sido un reactivo que ha puesto en movimiento toda la base del P., sus células, que ha atraído nuevamente a militantes que se habían alejado del P., que ha despertado, en su mayoría, un gran entusiasmo. En el P.S. el Pleno ha despertado también simpatía en la base, creando una situa-